



**Opinión** Por Mariana Gómez del Campo

## ***Un gobierno destructor de instituciones que atenta contra la democracia***

De acuerdo con lo dispuesto por el artículo 40 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, México es una república representativa, democrática, laica y federal. Es decir, en nuestro país la soberanía reside en el pueblo que la ejerce por medio de sus representantes. La democracia es un sistema político en el que se reconocen y respetan valores esenciales como la libertad y la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley.

Este sistema que tanto nos ha costado a los mexicanos construir y consolidar hoy se encuentra en peligro como resultado de las decisiones y acciones de López Obrador quien lejos de buscar beneficiar a los ciudadanos encamina sus acciones para fortalecer su propia ideología beneficiando sus intereses corruptos e ilegales y provocando una tremenda polarización en la sociedad. Efectivamente, la democracia no es indestructible y el inquilino de Palacio lo sabe perfectamente.

Durante esta administración hemos sido testigos de múltiples atentados a nuestro sistema democrático. Entre ellos encontramos los constantes ataques a la división de poderes así como también agresiones que se ejemplifican a través de las mayorías legislativas del partido en el poder y que tienen secuestrado al Congreso de la Unión. De igual manera, la colocación de cercanos e incondicionales en el Poder Judicial que impiden objetividad y justicia en las resoluciones que se dictan.

No olvidemos la subordinación de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) al Poder Ejecutivo, institución con autonomía constitucional cuyo objetivo es proteger a los ciudadanos de las arbitrariedades y excesos del gobierno pero que en la actualidad se



encuentra totalmente a la disposición de éste incumpliendo con sus funciones y provocando paradójicamente, las constantes violaciones a los derechos humanos en nuestro país.

Uno de los principales atentados en contra la democracia en México es la decisión de desaparecer al Instituto Nacional Electoral (INE) quien, por cierto, a pesar de la resolución de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN), hace apenas unos días sufrió un recorte presupuestario de 4 mil 913 millones de pesos con relación al paquete económico 2022.

Esta situación es grave pues la máxima autoridad electoral se verá sumamente debilitada en su operación. El INE desde su creación ha garantizado la democracia en México.

La permanencia de la democracia depende de cuánto estemos dispuestos a defenderla, este sistema únicamente sobrevivirá si se defiende, y es por eso que además de las múltiples denuncias que se han llevado a cabo a nivel nacional, desde el PAN hemos denunciado también ante organismos internacionales.

La semana pasada acompañé al Presidente del PAN, Marko Cortés a presentar una carta-denuncia dirigida a integrantes del Parlamento Europeo en donde manifestamos la grave situación por la que estamos atravesando en nuestro país.

Dejamos en claro la fallida estrategia en materia de seguridad del gobierno federal que tiene sumido a México en un ambiente de violencia sin precedente (105 mil desapariciones y contando y mínimo 11 mujeres asesinadas diariamente); el constante ataque a la división de poderes y el pluralismo político, así como el debilitamiento de la libertad de expresión y de opinión y la transparencia.

Es importante que en el mundo se conozca que México está en peligro y que no queremos un régimen autoritario que atente todos los días contra nuestras libertades. Al tiempo...